



El plato de ducha desbanca a la bañera como modelo de aseo personal

Si bien es cierto que hay pocas sensaciones comparables al placer de un baño relajante, las duchas se erigen como opción prioritaria, debido, en parte, a las limitaciones de espacio de los hogares. Sin embargo, tanto las unas como las otras, cuentan con múltiples opciones de personalización para adaptarse a las preferencias de cada usuario.

Durante la pandemia y en los años posteriores, el número de usuarios dispuestos a reformar su hogar creció exponencialmente. De hecho, según el estudio *Houzz y el Hogar 2023* sobre tendencias en renovación, los espacios interiores son los que más se renuevan si hacemos caso al 87% de los encuestados. Y, en este contexto, la reforma del espacio de baño ha salido reforzada, pues sigue siendo una prioridad para los particulares (un 32%) y suponen el coste medio más elevado de sus proyectos de reforma, con un total de 5.500 euros. De tal manera que las bañeras y duchas se convierten en el punto neurálgico del baño, con la consiguiente incertidumbre de elegir una modalidad u otra para nuestro aseo personal. Por su parte, la encuesta de Duscholux, firma de fabricación de mamparas de ducha y baño, que recoge la opinión de los usuarios respecto a cuál es su cuarto de baño ideal y sus preferencias en cuanto a diseño, estilo, tamaño o mobiliario, destaca que el 82% de los participantes en este sondeo anual se decantan por un plato de ducha antes que por una bañera. Sobre todo, por cuestiones relacionadas con la falta de espacio, por la comodidad a la hora de llevar a cabo la limpieza, por el ahorro en el consumo de agua, por la libertad de movimientos o de acceso que le permite o porque los hábitos de higiene han cambiado. Otro de los aspectos destacables es que, a la hora de elegir una mampara para la ducha, la gran mayoría de usuarios (un 84%) valora que no permita fugas de agua, frente a la preferencia de que sea pequeña o de diseño (un 10%). Asimismo, los usuarios prestan especial atención a que el modelo *“no se ensucie con facilidad”*, según el 52% de los entrevistados, mientras que respecto a la pregunta de si estaban conformes con el tamaño de su baño, la mitad de los encuestados confesó que *“se imaginaban su baño más grande en el futuro”* y el 22% confiaba poder *“integrar”* el cuarto de baño en otra estancia de la propia vivienda. Una idea que cobró especial relevancia en años anteriores, cuando la cocina tomó protagonismo y se convirtió en un espacio que ha conseguido integrarse y abrirse a otros escenarios, por ejemplo, en el salón, el comedor e, incluso, como parte de la terraza. Abordando el tema que nos ocupa, el dilema entre decidimos por mantener la bañera o cambiarla por un plato de ducha no es una decisión sencilla. Aspectos como la comodidad, el espacio que tengamos para el baño, la estética, el precio o la facilidad a la hora de limpiar una u otra son factores a tener en cuenta. Más aún cuando el momento del aseo personal se ha convertido en nuestro momento de relajación, tanto mental como físico, ya que nos ayudan a reducir el estrés, desconectar del ajetreado día y relajar los músculos. Por eso, ya sea por ganar en

amplitud, porque buscamos darle un nuevo toque estético al espacio, porque, simplemente, queremos renovar el cuarto de baño o por la comodidad que garantiza el plato de ducha, sustituir la bañera puede ser la oportunidad que estamos buscando para crear en nuestro hogar un nuevo entorno.

Sencillez y estilo

Por lo general, las bañeras ocupan mayor espacio en el cuarto de baño que las duchas, motivo por el cual sustituirlas nos proporcionará una mayor amplitud y más opciones en el momento de elegir un tipo u otro de plato de ducha. En este sentido, las medidas estándar son muy variadas, si bien los anchos oscilan entre los 70 y 90cm, aunque podemos encontrar en el mercado modelos que llegan al metro, de ahí que la amplia variedad de prototipos va a permitir encontrar el que mejor se adapte a nuestras necesidades y opciones de diseño. Asimismo, los numerosos tipos de materiales disponibles ofrecen la posibilidad de optar por un plato de ducha a medida, adaptarlo al hueco que deja la bañera e, incluso, colocar tarimas de madera alrededor de la ducha, que combinan con cualquier estilo y otorgan al espacio un aspecto decorativo muy elegante. En cuanto al tipo de ducha, ya sea prefabricada o de obra, la primera ofrece medidas estándar y los materiales principales son de cerámica, resina o fibra mineral, con diferentes tonos y acabados. Mientras que la principal ventaja de la ducha de obra radica en que se puede hacer en cualquier medida, de cualquier forma y para cualquier espacio. Eso sí, destacar que tanto para un modelo como para otro es conveniente que la superficie sea antideslizante, para evitar posibles accidentes, aunque las duchas prefabricadas ya cuentan con superficies rugosas o tratamientos específicos para evitar resbalones accidentales cuando están mojadas. Atendiendo al grado de antideslizamiento, este se divide en tres clases (de la 1 a la 3), siendo el último nivel el que proporciona mayor agarre. Ese tratamiento se aplica en duchas de resina, *Solid Surface*, de piedra y de obra, y tanto si el material es cerámico como si es microcemento. Toda una serie de características que hacen que, para muchos usuarios, tener un plato de ducha en el espacio de baño sea la opción más cómoda y accesible, pues la ingente variedad de materiales, colores, texturas y acabados disponibles permiten disfrutar de un modelo acorde a nuestro estilo y totalmente adaptado a nuestras necesidades. Sin olvidar las innovadoras prestaciones en cuanto a seguridad, tecnología e higiene que proporciona.

En cuanto al tipo de materiales, cabe destacar que, aparte de la necesaria característica antideslizante que comentábamos antes, podremos elegir entre

Los platos de ducha que se sitúan a ras del suelo, también conocidos como *walk-in*, son las más demandadas y utilizadas en los cuartos de baño de los hogares españoles

diversas texturas y prestaciones de mantenimiento que más se ajusten a lo que estemos buscando. Así, los platos de ducha de porcelana, disponibles en medidas estándar, ofrecen las cualidades higiénicas de la cerámica sanitaria, resistente a los impactos y fácil de limpiar, y permite elegir entre diseños cuadrados, extraplanos, angulares o rectangulares. Eso sí, a la hora de ubicarla tenemos que tener en cuenta el tipo de pavimento con el que se cubrirá el espacio que deje libre el plato. En cuanto a los modelos de *Solid Surface*, también extremadamente antideslizantes, resistentes y muy elegantes, están fabricados con materiales que permiten cualquier tipo de estilo en su diseño. Además, le aplicación de la tecnología más avanzada proporciona que sean muy fáciles de limpiar, así como muy resistentes a las manchas y arañazos. Otra opción son los platos de ducha de resina, de diseño minimalista y muy moderno, que disponen de un tacto cálido y agradable, resultan muy higiénicos gracias a una capa de gel que aporta propiedades antibacterianas, y son muy antideslizantes, independientemente de si su superficie es rugosa o lisa. Con un grosor cercano a los 3cm, se fabrican en formato plano o extraplano, lo que facilita el acceso a la ducha. Finalmente, los platos de ducha acrílicos están hechos de un material que va reforzado en su interior con fibra de vidrio o poliuretano, o bien fabricados con resinas minerales mezcladas con pigmentos naturales. Al tratarse de modelos muy robustos y sólidos, que no se deforman ni agrietan con facilidad, poseen una mayor adherencia y un tacto más cálido, a la vez que resultan fácilmente adaptables al espacio que queda libre tras quitar la bañera.

Grandes espacios

Al amparo del espacio del plato de ducha se ha creado la tendencia, en los nuevos hogares, de dotar al cuarto de baño de una zona destinada a secarse, que se ubica a continuación de la ducha y que actúa a modo de lugar de transición después del aseo personal. De tal manera que el dormitorio y el baño se convierten en una prolongación uno del otro, un cuarto de baño dentro de la habitación, aunque de una forma totalmente distinta a como se hacía en el pasado: ahora se prescinden de las puertas y se da paso a otras soluciones, se eliminan los tabiques y se alzan elementos indispensables para el aseo pero que juegan el papel de barreras arquitectónicas y de separación entre los distintos elementos. Así, el propio cabecero de la cama puede servir como núcleo divisor entre la zona de descanso y la de aseo, apostando por la incorporación de unas puertas correderas acristaladas o levantando un muro que permita separar ambas estancias y, al mismo tiempo, conectarlas a través del pavimento, la paleta cromática o los materiales seleccionados. Y lo mejor de



todo es que no hace falta prescindir de la privacidad en esta área.

Por otro lado, la inclusión de distintos elementos, como, por ejemplo, un conjunto modular apilable, con puertas abatibles y acristalado, va a permitir crear un entorno diseñado a gusto del consumidor, en el que se ubiquen el inodoro, la ducha, el lavabo, el espejo y hasta un vestidor. Con el indiscutible protagonismo del cristal, que refuerza su magnitud y permite contar con un formato abierto en el que la luz se abre paso, convirtiéndose en un elemento totalmente customizable que ofrece una multitud de posibilidades: transparente, efecto espejo o niebla, vidrio mateado para garantizar un poco de privacidad, etc.

El abanico de posibilidades que se abre para que el usuario pueda diseñar el baño de sus sueños es enorme, ya que todas esas posibilidades no se limitan, solamente, a escoger la ubicación, el color de los perfiles, el acabado de las griferías, los tipos de tiradores o accesorios (o la ausencia de estos cuando se apuesta por dejar un hueco en la pared a modo de hornacina para almacenar los elementos necesarios para ducharse), sino que va más allá,



tanto a nivel cromático como estilístico. Es el caso de la impresión digital sobre vidrio, que permite revestirlos con imágenes fotográficas o logotipos, a la vez que es posible añadir grafismos, degradados o diferentes tonalidades de color sin que la solución escogida se vea alterada al entrar en contacto con el agua. Para los menos pudorosos, la cristalería transparente simula ampliar el espacio visible y acentúa la luminosidad en la estancia, por lo que, sin duda, será una decisión acertada. La elegancia y la estética industrial vienen dadas por la perfilería en color negro, que enmarca el contorno de la mampara, o por la inclusión de pequeños detalles en esta tonalidad, ya sea en tiradores, estantes, grifos o toalleros, mientras que el lujo se consigue con los perfiles y complementos en tonalidades doradas o en oro rosa. Un espacio de baño a medida que también nos ofrece la posibilidad de montar un spa en casa, una opción cada vez más fácil y extendida entre los usuarios gracias tanto a las bañeras de hidromasaje y cabinas de ducha como a las columnas de hidromasaje y los rociadores de techo, con los que se consigue que finas gotas de agua fluyan para acariciar y masajear la piel. Una experiencia totalmente *wellness* que se complementa con la agradable sensación de la aromaterapia, la cromoterapia y la musicoterapia para convertir ese momento de relax en una sensación única e irrepetible.

Diseño exquisito

Otra de las grandes ventajas de instalar un plato de ducha es que podemos ubicarlo donde más nos guste, siempre y cuando, obviamente, las dimensiones de la estancia nos lo permitan. Así, para aquellos que quieren dar el paso y transformar su bañera en una zona de ducha, existen numerosas alternativas. Por ejemplo, colocar una barra de techo de forma ovalada en la que alojar la cortina, mientras que la alcachofa se inserta en el lateral de la pared o presidiendo la escena desde las alturas. Otra opción es poner una mampara, sin duda la mejor alternativa para impedir que el agua desborde durante el baño, ya sea de puertas correderas, abatibles o con cierre parcial, de modo que no cubren toda la superficie, sino que dejan al aire libre una de sus partes e, incluso, las angulares que permiten acceder a la zona de baño por uno de los laterales, de tal manera que dos de las partes que la componen son fijas y la otra parte restante es móvil. Asimismo, muchos consumidores se decantan por los separadores: desde los que son de una hoja fija, una hoja fija y otra abatible, hasta de dos hojas fijas combinadas con una puerta abatible o una puerta abatible sin más.

En cuanto a los tipos de ducha, las que se sitúan a ras del suelo, también conocidas como *walk-in*, son las más demandadas y las más utilizadas en los cuartos de baño de los hogares de nuestro país.

Fundamentalmente, porque desaparecen las barreras arquitectónicas al mantenerse al mismo nivel que el pavimento. Aparte de que la limpieza es mucho más fácil y sencilla, el escenario (en lo relativo a decoración y estilo), no queda tan recargado y el espacio que ocupa el plato de ducha es mínimo. Por lo que respecta a las duchas de obra, estas no incluyen un plato de ducha en sí mismo, sino que el propio suelo hace las veces de plato. En este caso concreto, lo normal es modificar el pavimento para matizar ese cambio y esos distintos ambientes entre la zona de tránsito y de higiene. A su vez, tanto la mampara como el elemento que se utilice como separador deben estar bien sellados, de tal manera que se eviten las temidas filtraciones, y tampoco se debe descuidar el desnivel del suelo para que pueda desaguar correctamente. De ahí que un plato de ducha fino también sea una elección válida. La constante innovación y la aplicación de la tecnología más puntera por parte de los fabricantes permite que se presenten en el mercado nuevos modelos más ligeros y de una calidad superior, desarrollados con materiales más sostenibles, diseños con rejillas delgadas que casi pasan desapercibidas en la inmensidad del conjunto, equipados con sistemas que impiden que la superficie se resquebraje o con sistema de antideslizamiento incorporado. Además, brindan la oportunidad de conseguir una pieza a medida adaptándose al espacio y a sus condicionantes, es decir, si el baño es de dimensiones reducidas, si existen columnas, esquinas de por medio, etc.

En el caso de las bañeras, las opciones existentes también varían en lo que respecta a su diseño y prestaciones. Así, uno de los modelos más extendidos es la bañera angular, que presenta un diseño original y se convierte en la opción principal para aprovechar el espacio y para dotar al entorno de una elevada calidad estética. Por su parte, las bañeras ovaladas, con una forma algo más rectangular, resultan muy estilizadas, por lo que pueden ser ubicadas en la zona central del baño, lejos de la pared, como si de un elemento decorativo se tratara. Mientras que las rectangulares son los modelos más clásicos y versátiles, y cuya característica principal es que se adaptan a cualquier estilo, así como las asimétricas, mucho más modernas y que permiten dotar a la atmósfera de un efecto original. Por último, las bañeras vintage con patas, con ese aire retro que hacen recordar viejos tiempos, son las más estilizadas de todas debido a su enorme potencial decorativo y a su estilo barroco. Y las bañeras exentas, también conocidas como bañera isla o bañera independiente, que no están adosadas a ninguna pared y se suelen colocar en el centro del baño, dando lugar a un entorno elegante y distintivo. Mención aparte requieren las bañeras hidromasaje, con estructuras rectangulares, ovaladas o angulares, que ofrecen la

posibilidad de un baño de burbujas con chorros de aire que permiten tener la sensación de estar en un spa dentro de nuestro propio hogar.

Materiales duraderos

En cuanto a los materiales con que están fabricadas, cabe destacar que las bañeras de hierro fundido se han convertido, en los últimos años, en las favoritas si lo que queremos es dotar a la estancia de un estilo más clásico. Además, gracias a su resistencia y durabilidad, si bien están recubiertas en toda su superficie por un fino esmalte en forma de pasta, su principal ventaja es que, en caso de sufrir un golpe o rayadura, el esmalte puede repararse con facilidad. Por el contrario, su gran peso puede considerarse como una desventaja, ya que no puede moverse con facilidad, en caso de que, en algún momento, quisiéramos cambiar de ubicación los distintos elementos del cuarto de baño. Por su parte, las bañeras

de acrílico, características que se convierten en su principal ventaja, además de que conserva mejor el calor. Eso sí, como desventajas podemos enumerar que el color de las bañeras hechas de piedra puede variar ligeramente con el paso del tiempo, pesan mucho (por lo que no podrán moverse del lugar exacto en el que la ubiquemos), y su precio suele ser bastante elevado.

Otro elemento a tener en cuenta a la hora de decantarnos por ubicar una bañera es la grifería. Sobre todo, porque los grifos de las bañeras no son solo un elemento funcional, sino que ayudan a definir el estilo y la atmósfera del espacio, proporcionando una experiencia única, tanto en funcionalidad como en estética. En el caso de los grifos monomando se trata, sin duda, de la elección más popular y extendida en los cuartos de baño, especialmente por su facilidad de uso y su diseño elegante. Al permitir un control preciso de la temperatura y del flujo del

Las bañeras rectangulares son los modelos más clásicos y versátiles, y la característica principal es que se adaptan a cualquier estilo



<<Acquabella

acrílicas tienen numerosas ventajas, entre ellas, el hecho de que, al ser muy ligeras, son fácilmente manejables y, por ende, mucho más fáciles de instalar. Asimismo, al tener una superficie totalmente lisa, de un tacto cálido y suave, permite que la limpieza sea más sencilla y no se ensucie tanto como otros modelos de otros materiales. También son bastante resistentes a los golpes, impactos y arañazos, mantienen mejor la temperatura del agua, no cambian de color con el paso del tiempo y poseen una elevada durabilidad, alrededor de 20 años. Otro de los materiales utilizados a la hora de fabricar bañeras es la piedra, material fuerte y duradero por excelen-

cia, características que se convierten en su principal ventaja, además de que conserva mejor el calor. Eso sí, como desventajas podemos enumerar que el color de las bañeras hechas de piedra puede variar ligeramente con el paso del tiempo, pesan mucho (por lo que no podrán moverse del lugar exacto en el que la ubiquemos), y su precio suele ser bastante elevado. Otro elemento a tener en cuenta a la hora de decantarnos por ubicar una bañera es la grifería. Sobre todo, porque los grifos de las bañeras no son solo un elemento funcional, sino que ayudan a definir el estilo y la atmósfera del espacio, proporcionando una experiencia única, tanto en funcionalidad como en estética. En el caso de los grifos monomando se trata, sin duda, de la elección más popular y extendida en los cuartos de baño, especialmente por su facilidad de uso y su diseño elegante. Al permitir un control preciso de la temperatura y del flujo del agua con un solo mando es una opción muy práctica. El grifo empotrado también se erige como una de las posibilidades más demandadas últimamente, ya que se cuenta con un diseño que se integra en la pared, ofreciendo una estética limpia y moderna. Pero si queremos dotar a nuestro espacio de baño de un estilo elegante y con un toque de distinción, nada mejor que un grifo dorado para la bañera. Gracias a su acabado brillante y elegante, la grifería dorada es perfecta para crear una atmósfera lujosa. Por último, cabe destacar el grifo para bañeras exentas, cuyo diseño sofisticado, disponible en varios estilos, combina a la perfección con este tipo de modelos. ■